



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 9.º—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes.

2 MARZO 1879.

Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Traje nupcial.—Vestido para baile.—Vestido adornado de encajes.—Traje rico guarnecido de flecos.—Vestido de tul adornado de rosas.—Vestido con cuerpo de aldetas.—Traje pompadour.—Vestido de tela lisa y brochada.—Vestido con cuerpo de petos.—Traje para jovencita.—Vestido de raya y tul.—Vestido adornado de bullones y escarapelas de gasa.—Fichú de muselina y encaje.—Fichú corbata.—Vestido para concierto.—Vestido corto con túnica pa-

nier.—Vestido de dos telas.—Bolsa para pañuelos.—Puntillas bordadas en tul.—Fondos y cenefas de punto de malla.—LA FANTASIA: El desengano, por Concepción Arenal.—Ofrenda, poesía, por Emilia Calé Torres de Quintero.—El señor de la levita, por José María Cuenca.—Correspondencia.—Charadas.—Economía doméstica.—Explicación del figurín 1.351.

#### REVISTA DE MODAS.

La riqueza de modelos que ofrece este número y las verdaderas novedades que en ellos presenta, nos imponen el deber de llamar la atención de las distinguidas suscriptoras de EL CORREO, señalándoles en este lugar del periódico, que es el encargado de anticipar las novedades que aparecen en el horizonte de la moda, las que encontrarán en el presente número.

El primer lugar le corresponde á la figura núm. 7, vestido de dos telas y encaje breton con cuerpo de petos por delante y postillon cuadrado por detras, respondiendo la hechura de falda al nuevo género *panier* ó *pouf* tres veces repetido, que constituye la novedad en los trajes de alguna pretension. Los núms. 6 y 12 ofrecen un traje de gran frescura y novedad para jovencita, mostrando el cuerpo un postillon de lazadas y una caída de las mismas por toda la parte posterior de la falda, que es otra de las novedades de este invierno. El vestido número 2, de tul blanco y raso azul, se encuentra en el mismo caso, y su coraza abierta en peto y sin hombros, y su falda adornada con cintas y ruches, responde perfectamente á las exigencias actuales, y presta al traje toda la sencillez que exige el atavío de una joven. Los colores de estos vestidos son claros y dulces como conviene á los pocos años, pero aparte de esta circunstancia, los trajes negros se llevan mucho á sociedad, y me hablan de uno recientemente lucido en Paris en un baile ofrecido en una embajada, y que era de raso y forma princesa la falda, es decir, muy nesgada, y cuerpo de peto por detras, orillando el borde de la falda un plegado rosa interior que asomaba 3 cents., y una guirnalda de rosas pálidas bordadas en gasa negra que seguian el borde de la falda y escote cuadrado del cuerpo, en el cual los costadillos de adelante eran de faya rosa y bajaban por los lados á cerrar el delantal de guirnalda y encajes negros, ensanchando en dos grandes nesgas por los costados que iban á terminar bullonadas por detras; sobre la cola baja un grupo de lazadas rosa y negras. Otros vestidos en ter-



1 Y 2. TRAJES DE BODA Y SOCIEDAD.  
1. Traje nupcial. 2. Traje de sociedad.

ciopelo negro con delantales ó adornos de raso ó de telas brochadas en colores, han hecho gran papel este invierno, y vestidos de gasa negra y raso con guirnalda de flores bordadas ó encajes tejidos con oro y sujetos con grupos de flores, que han figurado en primer término en los salones, y continuarán figurando en los teatros y conciertos hasta que lleguen los últimos días de la cuaresma.

En cambio los trajes de calle reclaman ya nuestra

que el cuerpo chaquet abierto sobre chaleco, que el cuerpo de petos ó de aldetas para traje de sociedad.

Los sombreros tardarán unos días en indicarse, pero ya puedo anticipar á mis lectoras que se verán capotas de raso fruncido con la copa cuadrada y lisa y en colores bajos armonizando con los vestidos: no obstante, las señoras que no puedan permitirse este lujo de diferentes sombreros, pueden hacérsele gris ó marron que armonice con todos los vestidos. Los sombreros blancos de

atención: la primavera se acerca, los conciertos matinales reunen como siempre á la buena sociedad de la corte, y los vestidos y los sombreros tienen gran representacion en estas fiestas musicales. Entre los últimos modelos recibidos tengo á la vista un vestido de faya granate oscuro, plegada la falda por delante y con plegado de lo mismo al rededor, sobre el que va ancho bias de tela brochada en gris pizarra, cuya tela termina tambien el borde inferior del chaleco granate con tres jaretas ó bieses pizarra: vestido princesa abierto sobre el chaleco y recogido hacía atras en dos paniers, dejando lucir mucho la primera falda, y hecha esta parte superior en tela pizarra brochada de un tono más oscuro, y descendiendo por detras hasta el término de la primera falda, de la que deja ver la mitad del plegado que la guarnece. Otro de faya color de hoja seca y verde musgo (dos verdes ambos opacos), tiene tambien novedad, orillando la falda plegados de los dos colores y formando quillas plegadas en bias el verde musgo sobre el más claro, adornando por detras la falda unos paños en *pouf* muy bajo de los dos colores: cuerpo redingot verde oscuro, abierto en solapas y de abajo sobre chaleco claro, y mangas correspondientes al cuerpo con vueltas dobles de los dos tonos. Tambien hemos recibido un modelo de raso vino de Burdeos, plegado de adelante á lo religiosa y con toda la parte de atras de faya en el mismo color, formando el mismo *panier*, y como si fuera un vestido abierto sobre otro y ceñido con cinturón de raso. Como pueden observar mis lectoras, la moda lo admite y autoriza todo, lo mismo el talle redondo de este modelo,



castor seguirán haciendo gran papel durante la primavera, y he visto un sombrero forma *cabriolet*, de raso corinto, con el ala forrada de azul pálido y adornado de encaje malinés y guirnalda de hojas secas, que era un modelo de buen gusto.

Cuatro palabras sobre trajes de niños: las niñas que de cerca ó de lejos copian las modas de las señoras, ¿entrarán en el *panier*? ¿Tendrán el buen sentido de huir de esta tiranía de la moda? Difícil es adivinarlo. Entretanto diré á las jóvenes madres, que entre los modelos que se han recibido más lindos para niña, figura un vestido de faya á rayas blancas y negras con la falda terminada por plegado azul pálido y cuerpo paletot largo abierto sobre chaleco azul, completando el traje una cinta azul que ciñe el talle como un cinturón y se anuda por detras.

Para niño pequeño puedo recomendar una falda y paletot habana, la primera enteramente plegada y el segundo figurando abrirse sobre plaston, orillado de un bies de seda del mismo color, ribeteado de trencilla á los bordes y sujeto con botones dorados todo al rededor del plaston.

Un vestido de poplin azul pálido con quillas de faya granate, cuerpo azul abierto sobre chaleco granate y cuello marinero y vueltas de manga granate, es tambien un vestido digno de recomendarse para niña, cerrando el chaleco y adornando las quillas y vueltas botones dorados ó plateados.

En sombreros para niños hay para *bebé* la capotita con fondo algodónado, hecho de faya blanca con gran escarpela de cinta de raso blanca á un lado y encaje de aplicación, que partiendo de ella, rodea todo el fondo; el sombrero de castor blanco forma *Niniche* para las niñas, bullonada el ala de raso azul, lazo alsaciano y pluma blanca; y para niños el gorrito *ruso* guarnecido de terciopelo ó el sombrero de castor gris con bies de terciopelo al rededor de la copa.

JOAQUINA BALMASEDA.

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

### 1 Y 2. TRAJES DE BODA Y DE SOCIEDAD.

1. *Vestido nupcial*. (Patron: en el mes de Diciembre último.)

Es de raso blanco y forma princesa por detras, con cola extensa y cuadrada, y por delante cuerpo de aldeta: los paños de adelante y los costados van bullonados y los termina por abajo un plegado de 12 cents., subiendo un valenciennes fruncido por la costura que separe el paño de adelante de las nesgas, y adornando además la orilla del cuerpo. Encaje al rededor del escote y manga; velo de tul blanca.

2. *Vestido para sociedad*.—Es propio para jovencitas y se hace de tul blanco con cuerpo á lo aldeana, de raso azul, adornado de lazos de raso de 3, 5 y 7 cents. de ancho. El cuerpo, ondeado por arriba y orillado de un vivo de lo mismo, deja ver una camiseta de tul plegado que sube al hombro y la aldeta redonda por delante queda cuadrada y plegada por detras, para lo cual se deja un exceso de tela en las costuras desde el talle: mangas cortas blancas, bullonados con plegados al borde y lazos. Falda con un adorno de 30 cents. en el bajo, formado por dos volantes de tul y lazadas de cinta encima, otro volante de raso azul y otro de tul con lazadas, y sobrefalda doble por delante con una *ruche* á cada borde y cintas perpendiculares en la parte superior; por detras un paño que baja cuadrado y orillado de *ruche* de tul, sujeto en pouf con lazos de tul y raso. Guirnalda de flores en la cabeza. El número próximo presentará este mismo traje por detras.

### 3 Á 12. TRAJES PARA VISITAS Y SALONES.

3. *Vestido con encajes*.—Vestido princesa de raso ó terciopelo negro, adornado con encajes y lazadas de cinta de raso.

4. *Vestido con flecos*.—Vestido de faya blanca, raso y gasa con trama de plata; la gasa forma un bullonado de 13 cents. de ancho sobre un plegado rizado á tablas por la mitad de 10 cents., y el adorno bullonado de atras es igualmente de gasa con lazos de raso: el fleco, de seda blanca ó hilillo de plata, tiene 10 cents. de ancho y se dispone en pirámide por delante hasta mitad de la falda,

extendiéndose por los lados figurando una túnica recogida con flores. Mangas de gasa bullonadas, flores en el pecho y cabeza y broche de brillantes en el peinado.

5. *Vestido con cuerpo escotado*.—El cuerpo es de peto hecho en raso ó faya del color de la tarlatana, gasa ó tul que forma la falda bullonada y sujeta con rosas.

6 y 12. *Vestido con cuerpo escotado de aldeta*.—Este vestido, que presentan los grabados por delante y por detras, es de faya blanca con drapería de tul blanca orillada por plegados sujetos á conchas y sembrados de rosas; una guirnalda orilla los paños que se bullonan por detras y sujetan igualmente con grupos de rosas, partiendo por detras desde el talle una cascada de lazadas de cinta que terminan en el recogido de la falda según muestra el núm. 12.

7. *Vestido Pompadour*.—Este vestido, que se caracteriza por los tres bullonados ó pouf que lleva escalonados por detras, es de faya crema y faya granate, adornado con encaje breton. El cuerpo, que se abre sobre chaleco crema, forma tres petos por delante y aldeta frac por detras, siendo crema con encajes la delantera de la falda y del otro toda la parte de atras guarnecida de plegados de los dos colores.

8. *Vestido de tela lisa y brochada*.—El vestido es de forma princesa, figurando chaleco por el adorno de solapas de faya ó raso, iguales á los paños que cruzan bullonados por delante y forman la cola por detras; una guirnalda de hojas de terciopelo cubre la union de estos paños á la parte superior de la falda y plegados y un bullon los termina al borde inferior. Solapas en la manga y encajes en ellas y el escote.

9. *Vestido con cuerpo de petos*.—El peto termina abierto por delante y por detras, y el escote va abierto sobre camiseta de encajes. El vestido es negro, y los bordados que adornan el cuerpo y echarpes de la falda son de variados colores.

10. *Vestido para jovencita*.—Es de muselina con entredoses de encajes y plegados de muselina; el cuerpo y las mangas van listados de entredoses: cinturón de faya rosa.

11. *Vestido con coraza escotada*.—Falda y cuerpo, abrochado éste por detras con trencilla de seda rosa, y la primera adornada de plegados y túnica de tul rosa tambien; dos lazadas de raso recogen la túnica por delante, que se abre guarnecida de puntilla bretona y guirnalda, y grupos de flor menuda completan el traje.

### 13 Á 16. FICHÚ CORBATA.

El núm. 15 muestra el fichú de muselina extendido y es un triángulo de puntas prolongadas y guarnecido todo al rededor de encaje bordado en tul, que puede ejecutarse por cualquiera de los núms. 13 ó 14. El número 16 presenta el mismo fichú anudado al cuello y muy á propósito para completar trajes de calle.

### 17 Y 18. BOLSA PARA PAÑUELOS.

El núm. 18 muestra extendido el fondo de esta bolsa hecha en crochet color crudo con el centro de punto doble hecho en redondo, para lo cual se comienza por el centro y despues, siempre trabajando al rededor, se van formando los ángulos calados con presillas ó picots, terminando al rededor una puntilla; sobre el fondo tupido se borda con seda verde el dibujo que indica el grabado y cubre el pié de la puntilla un cordón de seda y color crudo. La bolsa que sube desde el cuadro, es de raso verde.

### 19. VESTIDO PARA CONCIERTO.

Es de seda azul y muselina blanca combinada con encajes. La falda es azul, la túnica de muselina con entredoses colocados en sentido diagonal y la coraza de seda azul con el plaston de muselina plegada y guarnecida toda de entredoses y puntillas. Las mangas, que llegan al codo, corresponden á la sobrefalda que va recogida por lazos azules mayores que los de las mangas.

### 20 Á 23. PUNTOS DE MALLA.

Estos puntos corresponden á un modelo de mitón largo que se dará en el número próximo; la ejecución de todos estos puntos no ofrece la menor dificultad para las personas que tengan un poco de práctica en labores de malla.

### 24 Y 25. VESTIDO CORTO CON TÚNICA PANIER.

La primera falda hecha á rayas de dos telas, moiré y faya, faya ó terciopelo, va plegada en el ancho de cada raya, y la túnica de la tela lisa va abierta por delante y los costados y sujeta formando bullones con lazos de cinta de faya; cuerpo de peto cerrado con dos carreras de botones y abierto por arriba con cuello y solapas, dejando ver chaleco alto de la tela contraria; la espalda, que tiene los cuartitos cortos que vuelven otra vez, termina en postillon cuadrado.

JOAQUINA BALMASEDA.



### EL DESENGAÑO.

Segun el Diccionario de la lengua, «desengaño es el «conocimiento de la verdad con que se sale del engaño «ó error en que se estaba,» ó bien «claridad que se dice «á otro echándole alguna falta en la cara.»

Recordamos el dicho de Larra: *El Diccionario tiene razon cuando la tiene*, y no nos parece que en este caso le asiste al confundir el *engaño* con el *error*, y significar con una misma palabra la situacion del que sale de uno y otro.

El error corresponde al entendimiento; en el engaño es raro que no intervenga la voluntad; en el uno puede no haber más que equivocacion, en el otro pocas veces deja de haber culpa; el primero modifica el estado de la inteligencia, el segundo afecta al corazon; el error puede no referirse más que á las cosas; pero tratándose de engaño, hay siempre de por medio alguna persona.

El sentido comun lo comprende así, no confunde modificaciones del espíritu muy diferentes, ni llama *desengañado* al hombre que rectifica sus errores.

Sea de esto lo que fuere, tenga ó no razon el Diccionario de la lengua, nosotros vamos á usar la palabra *desengaño*, en el sentido moral, y en cuanto significa una voluntad torcida, un sentimiento lastimado, y que no va á ilustrar el entendimiento sino á contristar el corazon.

El conocimiento de las cosas que se ignoraban, la rectificacion de cálculos inexactos no producen desengaño, que es el conocimiento de juicios equivocados respecto á personas, que valen menos de lo que habíamos supuesto, ó no sienten por nosotros lo que imaginábamos que sentian.

Y aun es necesario que estas personas nos sean queridas, porque si no, la equivocacion padecida respecto á ellas, no es desengaño, no pasa de *chasco*.

Todo el que ha vivido sabe que el desengaño es uno de los grandes dolores de la vida; todo el que ha pensado comprende los grandes males, los verdaderos estragos que hace en el alma; todo el que siente compadece esta desdicha y es digna de compasion.

Oímos decir de muchos ancianos, que son incrédulos para el bien y egoistas porque *están desengañados*; de personas que se han maleado á fuerza de desengaños, y no hay duda que el desengaño, en más ó en menos grado, segun las circunstancias, desespera, desalienta, abruma, perturba, extravía, endurece.

Cuando amamos á una persona, nos identificamos con ella, vivimos de la vida suya, y si el desengaño revela que carece de una buena cualidad que le atribuíamos, nos arranca un pedazo del corazon, y arroja en él plomo ardiendo al manifestarnos defectos de que la creíamos exenta: se lloran lágrimas de sangre sobre estos ídolos derribados por el desengaño, que convierte un altar en una tumba.

Otras veces no nos equivocamos sobre las excelencias de la persona, sino en los grados de su aprecio y de su cariño; el nuestro se siente herido, y el amor propio tambien, que rechina los dientes y arroja espuma corrosiva sobre la llaga.

El desencanto es aquí además ofensa, verdadera ó supuesta, pero sentida; es amargura infinita, considerando la realidad de un bien para nosotros ilusorio, perfecciones que se ostentan como agua cristalina, á la





BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



528

## EL CORREO DE LA MODA

*Periodico ilustrado para las Señoras.*

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



vista,  
os dia  
dias p  
secado  
parece  
morti  
ciar al  
como  
como

Par  
pecta  
en qu  
sería  
dio. N  
nerse  
propó  
de dol  
sucesi  
evite.

Lo  
ble, es  
de los  
¿Quién  
parece  
no pu  
indivi  
de una

¿Có  
persua  
engañ  
gaños  
Esto e  
manid  
manid  
conoci  
bido a

Com  
en vez  
ron, p  
lando  
dónde  
de con  
zon, e  
por no  
mordi

Rec  
cido p  
no tie  
dad, c  
apreci

Cua  
do, es  
salga e  
es, qu  
engaño  
gañarn  
nos de  
tarda e  
nas cu  
supone  
los def  
de per  
dos ha  
aunqu  
reto q  
tente n  
corazon  
las fas  
orgullo  
petuar  
y evita  
expans

que es  
ño, no  
peccior  
una of  
nuestr  
amor d  
que la  
une la  
más al  
agrada  
dar, de  
á vece



vista, no al alcance del sediento, que recuerda desolados días en que apagaba su sed en aquella fuente pura, días ¡ay! que no volverán, porque el desengaño la ha secado. Allí están aquellas altas dotes que de consuelos parecen haberse convertido en insultos, y viéndonos mortificados de tantos modos, ni aún podemos despreciar al que nos aflige; sus buenas cualidades, que caían como gotas de bálsamo sobre nuestra alma, la hieren como dardos emponzoñados.

Para la mayoría de las gentes, las equivocaciones respecto á personas no pasan de *chascos*; mas para aquellos en quienes son desengaños, el mal es tan grave, que sería obra verdaderamente caritativa procurarles remedio. No aspiramos nosotros á tanto; fuera locura proponerse fin tan grande con tan pequeños medios: nuestro propósito se limita á llamar la atención sobre una causa de dolor por si algo podemos contribuir así á que en lo sucesivo haya quien le analice, y en parte al menos le evite.

Lo primero que debemos notar, por ser lo más notable, es, que nadie, absolutamente, nadie habla más que de los desengaños *que recibe*. Ocurre esta pregunta: ¿Quién *dará* esos desengaños que todos reciben y que al parecer no son obra de ninguno? Sin que alguien los dé no pueden recibirse, no se realiza el fenómeno sin dos individualidades cuando menos, y nunca aparece más de una; la del engañado. ¿Dónde está el engañador?

¿Cómo reflexionar de buena fe sobre el asunto sin persuadirse de que todos somos á la vez engañadores y engañados, y que si es cierto que hemos recibido desengaños, no es menos seguro que los hemos dado también? Esto es evidente, puesto que sería imposible que la humanidad toda recibiera desengaños, sin que toda la humanidad los diera. Y decimos *toda*, porque no hemos conocido persona alguna que no se queje de haber recibido algun desengaño.

Con esta observación tenemos un dato importante, y en vez de preocuparnos tan sólo del mal que nos hicieron, podemos, debemos pensar en el mal *hecho*, calculando el dolor causado por el sentido. ¿Cuándo, cómo, dónde hicimos todo este daño? Largo y difícil exámen de conciencia, espectáculo tristísimo el de nuestro corazón, cuyas heridas son como el reflejo de otras abiertas por nosotros, y causa, no ya sólo de dolor, sino de remordimiento.

Recordemos aquella distinción del desengaño producido por haber supuesto en una persona cualidades que no tiene, y el que resulta, cuando se comprende la verdad, de haberse creído objeto de un cariño ó de un aprecio que ya no se inspira, ó que nunca se inspiró.

Cuando nos hallamos con un hipócrita sagaz y refinado, es difícil que una persona, aunque sea prudente, no salga engañada; pero este caso es excepcional, y la regla es, que solemos hacer tanto, ó mucho más, para que nos engañen, como hacen las personas que amamos para engañarnos. Siendo grato que sea amable lo que es amado, nos dejamos llevar por este dulce sentimiento que no tarda en arrastrarnos; se empieza por exagerar las buenas cualidades y disminuir las malas, y se concluye por suponer excelencias que no existen y cerrar los ojos á los defectos ó negarlos resueltamente. Aquel conjunto de perfecciones es nuestra dicha y nuestro orgullo, todos han de confesarlas como la hermosura de Dulcinea, aunque nadie las haya visto, y escribimos sobre ellas el reto que puso Roldán sobre sus armas. ¡Ay del que intenta mover aquel juicio, porque se hallará con nuestro corazón y con nuestro amor propio! Porque además de las fascinaciones del cariño, están las sugestiones del orgullo y de la vanidad para inducirnos á error y perpetuarnos en él. Es difícil y penoso contener los afectos, y evitamos esta dificultad y esta pena dejándoles libre expansión. ¿Por qué contenerlos cuando los merece el que es objeto de ellos? Su mérito justifica nuestro cariño, no debe medirse á quien vale tanto, y la circunspección no es ya una traba enojosa, sino que parece una ofensa y una indignidad. Y luego nos realzamos á nuestros propios ojos y ante los demás, inspirando amor ó amistad á persona que tanto vale, y si resulta que la hemos juzgado mal, al desencanto y la pena se une la humillación. Además, nosotros, aquellos, los de más allá, todos instintivamente presentamos la fase más agradable de nuestra fisonomía moral: el deseo de agradar, de no ser molestos, hasta la benevolencia, inspiran á veces disimulos, que inducen á error; y otras, la vehe-

mencia de un sentimiento se sobrepone á ciertos defectos, los oculta, pero reaparecen pasado el entusiasmo, como las rocas sobre las aguas que la tempestad elevó: esto se sabe, pero se olvida, porque es enojoso el recordarlo cuando queremos motivar cariños ó justificar idolatrías.

Así, pues, aún cuando aparecemos engañados, hemos hecho mucho, ó lo más, en ocasiones todo, para engañarnos; el engaño de que acusamos á los otros es la obra de nuestras pasiones, y el desengaño, la pena terrible ciertamente! de nuestra imprudencia temeraria.

Cuando dejamos de inspirar ó no hemos inspirado nunca el amor ó la amistad de que nos creíamos objeto, el desengaño no es menos triste, y solemos contribuir á él por impulsos, pasiones y debilidades análogas á las que nos hacen juzgar mal á las personas de nuestro cariño.

La vehemencia del deseo de ser amado en el que ama; El derecho que se cree tener á inspirar lo que se siente;

La humillación de sentir lo que no se inspira;

La propensión á creer en la eternidad de los sentimientos fuertes:

Hé aquí motivos que nos engañan contra la razón y la justicia que deseamos. Ni el deseo de una cosa supone su realidad, ni el sentir un afecto da derecho á otro igual, ni el amor propio mortificado debe hacernos cerrar los ojos á la verdad, ni la vehemencia de un afecto darnos confianza en su duración, que supone elementos que no hemos analizado, y armonías que no sabemos si existen. ¿Hasta qué punto nos engañamos ó nos engañan los otros, cuando creemos inspirarles lo que por nosotros no sienten? ¿Es engaño suyo ó insensatez nuestra? ¿Es su corazón que miente, ó el nuestro que se fascina? ¿Es su proceder tortuoso, ó nuestro amor propio que nos extravía?

En tanto número de desengañados hay muchos grados de culpa; pero es raro, muy raro, que nadie caiga en el abismo del desengaño, sin haberse acercado voluntariamente á la orilla. Se concluye demasiado pronto del deseo á la realidad, del cariño al derecho de inspirarle, de la necesidad de los afectos á su eternidad; se llama á los misterios injusticias, y al rebelarse contra ellos, el rebelde cae herido gravemente. La imaginación y el corazón hacen novelas que suelen convertirse en terribles dramas.

Parece que no guarda proporción la dura pena del desengaño con la ligereza de haber contribuido á engañarse; pero recordemos que siendo todos al par que engañados engañadores, no es una culpa sino dos las que motivan el terrible castigo.

¡Si los que empiezan la vida pudieran utilizar el aviso de los que nos acercamos al término de ella! ¡Si procuraran no hacerse ilusiones sobre el cariño ni el mérito ajeno, ni dar lugar á que nadie se las haga sobre el propio! ¡Si por las cicatrices de los veteranos comprendieran lo rudo del combate! ¡Si supieran que en el problema de los afectos hay á veces incógnitas que es imposible despejar, misterios impenetrables, cosas de razón que no pueden realizarse, y armonías incomprensibles! ¡Si, en fin, se les pudiera anticipar un poco la experiencia del vivir para que conociendo lo áspero del camino se precavieran algo, no para andarle sin fatiga, no, que eso es imposible, sino para no regarle con tantas lágrimas de sangre!

Porque el desengaño causa heridas incurables. Se indemnizan los perjuicios; se da satisfacción de las ofensas, aunque con mucha dificultad se repara el mal hecho á la buena fama; mas para el que causa el desengaño no hay remedio: inculca su virus y emponzoña la existencia; aplica el hierro candente y lo quema todo, clava su garra y no la retira sino con pedazos del corazón que destroza.

Cada uno concibe el cielo á su manera. Nosotros le imaginamos como una mansión de verdad y de amor, en que los que aman no pueden engañar, ni ser engañados, ni engañarse.

CONCEPCION ARENAL.

Gijón 26 de Setiembre de 1878.

## JUSTA OFRENDA

Á LA MEMORIA DEL POETA GALLEGO

FRANCISCO ANON.

Cubrid con negro crespon,  
vates, la entusiasta lira;  
hoy sólo el dolor inspira  
una doliente canción;  
su melancólico son  
eco del alma apenada,  
llegue á la tumba ignorada,  
á la miserable fosa,  
do el triste cantor reposa  
léjos de su patria amada.

No de su postrer momento  
renoveis la amarga historia;  
de esta vida transitoria  
coronó ya el sufrimiento.  
En su horrible desaliento,  
tal vez no halló un seno amigo,  
y encontró por todo abrigo  
en su amargura mortal,  
el lecho de un hospital  
como el último mendigo.

No busquéis un mausoleo  
ni galas que brinda el cobre;  
«aquí sólo duerme el pobre.»  
En la humilde fosa leo,  
Del amor el fiel deseo  
es allí vano tesoro;  
el eco de acerbo lloro  
sólo aquel dintel traspasa,  
porque la pobreza abrasa  
sus flores que riega el oro.

¡Flores!... ¡Coronas!... ¡Atrás!...  
Dejad que duerman los muertos...  
Tras esos muros desiertos  
el lujo no entró jamás.  
Sus lágrimas nada más  
son aquí la ofrenda pura  
del que llora sin ventura  
ante esa tapia sombría,  
que presencia cada día  
el dolor y la amargura.

Galicia, tu bardo anciano  
murió sólo, en la miseria,  
como murió de laceria  
el poeta lusitano.  
Tiende hoy amante la mano  
hacia el libro de tu historia,  
y eterniza la memoria  
del que en bellos ideales,  
te dió para tus anales  
sus versos, que son tu gloria.

Vates de este hogar querido,  
que en vuestra frente llevais  
verde laurel con que ornais  
el suelo do habeis nacido:  
de la muerte el negro olvido  
borre un tributo sincero;  
haced como don postrero,  
de nuestras liras la cruz,  
que marque cual santa luz,  
la tumba del compañero.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

Lugo 8 de Mayo de 1878.

## EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

(Continuación.)

XII.

«Sólo llevo diez y ocho meses de lucha y ya estoy abatido. La mala suerte me persigue siempre sin tregua ni reposo.

«¡Cuántas ilusiones nos formamos en provincia que Madrid desvanece como el sol disipa las tinieblas!





3 Á 12. TRES PARA SALON.

3. Vestido con encajes.

4. Vestido con decora.

5. Vestido con cuerpo escotado.

6. Vestido con cuerpo de aldeta. (Véase el número 12.)

7. Vestido Pompadour.

8. Vestido de la lisa y avor.

9. Vestido con cuerpo de retas.

10. Vestido para jorencia.

11. Vestido con cuerpo coraza.

12. Espalda del vestido núm. 6.

Ayuntamiento de Madrid



## CORRESPONDENCIA.

**Primaveras y margaritas.**—Hé aquí el modo de modernizar sus dos trajes: el de seda gris de plata: conviértala V. el paletot en chaqueta con chaleco de seda rosa y mezcle V. lazos rosa á los verdes que le sirven de adorno, acompañándolo con sombrero gris guarnecido de rosas; en cuanto al traje negro es fácil reformarlo comprando algunas varas más ó poniéndole chaleco y adornos de terciopelo ó raso. El negro es propio de todas las edades; sin embargo, para aclararlo póngale V. lazos color de rosa y llévelo V. con sombrero rosa y bridas de tul blanco y guantes gris de plata *Biarritz*. Pruebe V. á humedecerse la cara por las noches con zumo de limón, y por las mañanas después de haberse lavado darse polvos de arroz.

**Una buena madre.**—El orden y la economía son los primeros deberes de la mujer, y yo me complazco en extremo, si bajo este punto de vista puedo ser útil á mis lectoras.

El modo más sencillo de modernizar su vestido de moiré sería dejar el centro de delante y de atrás como plastrón, y reemplazar los costados con cachemir de la India del mismo color. Con los pedazos sobrantes del moiré podría V. hacer solapas y toda clase de adornos para el mismo vestido.

En cuanto al vestido de moiré negro, puede usted adornarlo con terciopelo frapé gris plata, aprovechando el encaje blanco para completar el adorno.

**Una fiel suscritora.**—El traje mejor para retratarse es de terciopelo negro con encajes ó fleco negro. Quizás el que la espalda de su niña sobresalga más de un lado que de otro, consista en el modo de sentarse ó en la labor en que esté frecuentemente ocupada. Procure usted primero que varíe sus costumbres.

**M. G.**—El vestido verde oliva guarnézcalo V. con terciopelo satinado escocés, acompañándolo con sombrero de fieltro blanco, forrado por dentro de terciopelo verde oliva y escocés con pluma verde y negra.

**Una madre acongojada.**—No acostumbre V. á su hija á la temprana edad de veinte y seis años á que se tiña el pelo, que se convertiría en necesidad enojosa para toda su vida. Deje V. á la naturaleza que obre, que todo lo armoniza, y no será ménos seductora esa simpática jóven porque ostente una diadema de cabellos blancos sobre su pura frente.

**Ana María.**—Mil y mil gracias por sus ofrecimientos, pero es difícil que yo salga de Madrid. Se llevan, pero se hacen ya pocas túnicas princesas; cuando más, tienen la forma princesa por detrás y la de chaqueta con aldetas por delante.

Más soluciones á la charada *Berlina* que apareció en el número 5.º de EL CORREO, correspondiente al 2 de Febrero, por las señoras doña Cipriana F. de Ruiz, de Madrid; doña Encarnación Muñoz de Alvarez, de Toledo; doña Carlota Salazar, de Guadix; doña Balbina Sevillano, de Antequera; doña Bárbara Castro, de Segovia, y doña Justa Fernandez, de Oviedo.

Soluciones á la charada *Blasfemo* que apareció en el número 7.º de EL CORREO, correspondiente al 18 de Febrero, por las señoritas doña Carmen Montero, de Zaragoza; doña Eleuteria Vides, de Castellón; doña Primitiva Cascares, de Tarragona; doña Luciana Cifuentes, de Valladolid; doña Gregoria Bustos, de Salvatierra; doña Cipriana F. Ruiz, de Madrid y la siguiente:

Poco hace Blas ó Geromo  
con mucha fe nos decía:  
si rendís culto al dios Momo  
pecareis de idolatría.

No anduvo en verdad muy fino diciendo eso á unas señoras que son hoy dos suscritoras nuevas de Vitigudino.

## CHARADAS.

I.

La primera es una letra,  
pero vocal, ya lo ves,  
que unida con la segunda  
el nombre de un fruto es.

La prima unida á la tertia  
nombre femenino aclaran;  
y la mujer que es coqueta  
de dos y tertia la tachan.

Yo al todo iría gustosa  
si mi papá me llevara;  
porque viajando se adquiere  
la más sólida enseñanza.

CONSUELO DE CASTRO.

Figueras de Astúrias y Enero de 1879.

II.

Tomaría un prima negro  
después de bien almorzar.

No te rías con segunda,  
que es cosa muy natural,  
pues hay veces que lo tomo  
hasta después de cenar,  
marchando á oír á Gayarre  
que hace tercera admirar.

El todo lo tienen todas  
las casas de mi lugar,  
y Dios me libre que en vez  
del premio de Navidad,  
me caiga prima y segunda  
por una calle al pasar.

T. T. L.

Los anuncios se reciben  
en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez,  
Madrid. Tudescos, 35.—Paris, 27, Faubourg Montmartre.

## ANUNCIOS.

## PRECIOS

Anuncios. . . . . 2 francos.  
Reclamos. . . . . Precios convencionales.

## PERFUMERÍA INGLESA DE RIMMEL'S.



Perfumista privilegiado de S. M. el Rey Alfonso XII  
y de las principales cortes de Europa.

Extractos de olor, Ess. Bouquet, Tilia, Jockeyclub, ihlang-ihlang, Peno, Opsopanax. Jabones superfinos. Windsor, Miel, Glycerina, Tilia, Lechuga, Almendras. Aguas de Tocador: agua de Colonia, espliego, florida. Polvos para hermosear el cutis. Aguadentine para los dientes.

## OZONIZADOR AROMATICO.

Nuevos polvos para purificar el aire y dar en las habitaciones las emanaciones refrescantes y salubres de los bosques de Pino y Eucalipto.

Se hallan de venta los productos de la casa Rimmel's en las principales perfumerías de España y Ultramar.

## RIMMEL'S

perfumista privilegiado, 96, Strand. London.

COMPANIA COLONIAL  
CHOCOLATES Y CAFÉS  
GRAN MEDALLA DE ORO  
EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878  
Veinte y tres recompensas industriales  
DEPOSITO GENERAL: Calle Mayor, números 18 y 20.  
SUCURSAL, Montera, 8.

## LA SATINETTE

Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce.  
M. ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS  
Por mayor, Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

## PASTA BALSAMICA CONTRA LA TOS DE BREA VEGETAL

Remedio eficaz para combatir toda clase de tos y demás enfermedades del aparato respiratorio y de las vías urinarias.  
DEPOSITARIOS: Murua, sus au-

tores, PINO Y VIVO y Dr. LOPEZ. —Madrid, Moreno Miquel, Borrell hermanos, G. Ortega y principales farmacias de España.

## A LAS SEÑORAS.

## MEDIO REAL

Horquillas rizadoras ó de presion: con esta nueva horquilla se riza el pelo sin necesidad de fuego, siendo operacion del momento.

ATOCHA, 19 Y 21, LOS TIROLESES

## EXPOSICION COMERCIAL

Espoz y Mina, 6.

DIGESTIONES ARTIFICIALES  
**VINO**  
BI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**  
PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASTASIS  
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION  
**12 años de éxito**  
contra las  
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
NAUSEAS DEL ESTOMAGO,  
DYSPEPSIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMICION,  
CONVALENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS...  
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.

## RECOMENDAMOS

á nuestras lectoras la Pasta epilatoria Duser, la cual no contiene ningún cáustico. Además, es muy superior á todos los epilatorios sin excepcion, polvos, cremas, pastas, etc., que obran químicamente y pueden, por consecuencia, atacar un cutis delicado. Destruye hasta las raíces del vello, y determina en poco tiempo la más completa desaparicion. —10 francos.—  
MME. DUSER 1, RUE J. J. ROUSSEAU, PARIS.

## AGUA MONTESPAN

única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, perfumeria MONTESPAN, 21, rue des Molins, París Depósito, Centro de Importaciones, Pizarro, 15, Madrid.

## LONBRIZ SOLITARIA Ó TÉNIA.

Expulsion completa en el mismo dia en que se toman las CÁPSULAS TENÍFUGAS DE MORENO MIQUEL.

Medicamento seguro y de facil administracion hasta para los niños de más corta edad. Precio, 60 rs. frasco. Exijase la firma de Moreno Miquel. Depósitos: Madrid, farmacia del autor, Arenal, 2; de Hernandez. Mayor, 27, y de Borrell, Puerta del Sol, 5. En provincias, en las principales farmacias. Con el aumento de 5 rs. se remite á provincias certificado. Pedir prospectos.

## NO MÁS TOS

## HELICINA VEGETAL.

Curacion rápida y segura de toda clase de toses, por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en veinte y cuatro horas. Jarabe, á 12 rs. frasco. Pastillas á 12 rs. caja, y píldoras á 10 rs. caja. Exito seguro. Farmacia de Perez Negro. Ruda, 14; Ponteños, 6; Valladolid, C. Llorente.

## LIQUIDACION VERDADERA

Calle de Espoz y Mina, 8

esquina á la de Cádiz

## QUEMAZON DE TODOS LOS GENEROS EXISTENTES

Vestidos preparados, en caja, á elegir, á 100 rs. uno.  
Terciopelos ingleses y felpas seda, á 12 rs. vara.  
Merinos de colores, franceses, á 10 reales vara.  
Fulares y sedalinas inglesas, á 8 reales vara.  
Biarritz y casimires, colores, á 6 reales vara.  
Lanas de invierno, entretiempo y verano, á 4 rs. vara.  
Tarlitanas, gasas y crespones seda, á 3 rs. vara.  
Percalles franceses, á 2 rs. vara.  
Variedad de confecciones, sedería negra y de color, terciopelos, velos y mantillas, chales, pañuelos, encajes, etc., todo á la mitad de su precio.

Calle de Espoz y Mina, 8

Esquina á la de Cádiz.

## PASTILLAS ANTI-EPILÉPTICAS DE OCHOA.

Curacion radical de la epilepsia ó accidentes nerviosos (vulgo mal de corazón, alferceia, etc.) tenidos hasta ahora por incurables. Pidan prospectos al autor, Juanelo, 12 y 14, entresuelo derecha, Madrid.



«Yo creía encontrar aquí la fortuna que en Murcia me había de venir; acusaba á la ciudad de mis desgracias, pero ahora comprendo que soy yo el que las llevo conmigo por todas partes.

«Ya no acuso á nadie ni á nada de mi mala suerte; me acuso á mí mismo.

«Estoy convencido que la culpa es mía; está en mi carácter.

«Si yo pudiera desear esta susceptibilidad que me hace tan tímido, tendría más fortuna.

«Aquí advierto que sólo los audaces, sólo los que tienen valor para vencer su dignidad y se doblegan á las circunstancias, por degradantes que sean, alcanzan lo que se proponen.

«Pero yo temo siempre incomodar, ser molesto, y jamás llego á tiempo á ninguna parte.

«Solo tú, Dios mío, sabes cuánto sufro cuando tengo que pedir algún favor. La necesidad, el deber de atender á mi familia me dan alguna resolución. Pero como mis peticiones están hechas siempre con tanta timidez, nunca obtengo buen resultado.

«De modo que á la pena de no alcanzar lo que pretendo, tengo que añadir la desesperación de considerarme el único autor de mis desventuras.

«Vivo en un eterno tormento. Quisiera poner remedio; hago firme propósito de enmendarme, de dominar mi carácter, de ser audaz y persistente como otros lo son, pero cuando voy á poner en práctica mi resolución me falta valor, me asaltan de nuevo y con más fuerza las mismas preocupaciones que he combatido, el mismo temor de ser importuno, y continuo esperando que la mala suerte se canse de perseguirme.

«En cuanto á lanzarme al mundo, como dice la señora de Tapia, y frecuentar casas, paseos y teatros para adquirir amigos, es materialmente imposible.

«Esta buena señora no reflexiona lo que dice.

«Con veinte y cinco duros al mes no se puede llevar una vida.

«Si otros la llevan, como me dice la señora de Tapia, poseerán algún secreto que yo ignoro, y que me parece lo mejor ignorarlo siempre.

«Tendrán forzosamente que contraer deudas, vivir de trampas y engaños y yo quiero ser honrado.

«No me avergüenza el que me crean pobre, al contrario; yo tengo buen cuidado de advertírselo al que no lo sabe. Pero me asusta la idea de que no me crean honrado.

«No es sólo la señora de Tapia la única persona que sin compasión tira piedras á mi pobre tejado, sin reflexionar si sus palabras son acertadas y justas ó no. Son también estas buenas gentes del patio que, adivinando nuestra pobreza, y no comprendiendo la miseria sin arapos, ni la desgracia sin lamentos, nos juzgan orgullosos porque sufrimos sin llorar y padecemos sin quejarnos.

«A mí me llaman, por mofa, el señor de la levita.

«No es culpa suya si la levita les inspira burla, acusando además al que la lleva de cometer delitos y torpezas sin cuento, como tributo obligatorio.

«Se les ha hecho comprender que los que llevan levita son capaces de arrostrar todos los crímenes imaginables para conservarla, por vanidad, sobre sus hombros; y no pueden adivinar las torturas, los sufrimientos de todos géneros, los horribles suplicios que se padecen para llevarla con honradez.

«Les señalan las excepciones para que se burlen, y no les ponen de manifiesto la regla general para que tengan compasión.

«Todas estas acusaciones las oyen á cada paso y las ven escritas en libros y representadas en comedias.

«Por eso creen la levita libre del orgullo, siendo por desgracia cruz de las gentes honradas.

«Muchos de los que la llevan por este calvario del mundo, desempeñan por lo regular empleos decentes, á veces menos retribuidos que el jornal de un albañil. Pero no pueden presentarse como éste con los codos de fuera y los pantalones remendados, porque esos que tanto les echan en cara su vanidad, serían los primeros en despreciarles por su falta de aseo, no queriendo alternar con ellos.

«La educación que han recibido y su clase les pone en contacto con los ricos y los bien acomodados; ven de cerca sus felicidades; son testigos presenciales muchas veces de sus placeres; pueden hacer con bastante deten-

miento la comparación entre su suerte desgraciada y la dicha de los elegidos, pero no deben envidiarlos, porque la envidia es un feo pecado; ni tampoco deben encontrar insoportable su posición, porque el pobre ha de ser resignado y paciente.

«Su educación y su clase les ha creado también costumbres y hábitos que los separa del pueblo.

«Delicados por naturaleza, á causa de su educación que, desarrollando la inteligencia ha debilitado la fuerza física, no pueden dedicarse á rudos trabajos materiales. Pero el pueblo cree que es por orgullo y se juzga con derecho á vengarse del ultraje, burlándose de las desgracias de los que llevan levita y son pobres.

«Los ricos y los dichosos no pueden compadecerse de ellos porque no adivinan las miserias que ocultan con tanto cuidado; el vulgo los escarnece porque no comprende sus penas.

«Esto es lo que sucede al pobre que le ha tocado en suerte llevar levita y quiere devolverla al que se la entregó libre de toda deshonra.

«A estos dolores que mi alma sufre y devora en silencio, á estas lágrimas que brotan del corazón y á él vuelven á caer sin asomar jamás á los ojos, tú, Dios mío, has dado una deliciosa compensación.

«Esos momentos pasados entre mi madre y mi hermana.

«Cuando contemplo el rostro de mi madre, en el que una vida de resignación y virtud, y la fe en las esperanzas divinas han impreso un sello de santa tranquilidad; cuando oigo la armoniosa voz de mi hermana, hablando siempre de paciencia y consuelo, me parece que respiro mejor y que la sangre circula por mis venas con más libertad y amplitud.

«El rostro de mi madre es para mi espíritu abatido ese sol naciente que tú mandas, Dios mío, á la tierra para disipar las tinieblas de la noche, llevando luz y alegría por todas partes. Cuando lo contemplo, la duda desaparece y la fe se aviva. Las palabras de mi hermana son el rocío que tu infinita misericordia manda á los prados sedientos. Yo los siento caer sobre mi corazón oprimido por la angustia, que se ensancha al escucharlas, infundiéndome á mi alma esperanza y valor.

#### XIII.

El cuarto principal de la casa núm. 25 de la calle del Río se compone de una antesala oscura y estrecha, una sala pequeña, un gabinete, dos alcobas, comedor y cocina.

El papel que cubre las paredes está bastante deteriorado, y las puertas y balcones piden con mucha necesidad una mano de pintura, pero por todas partes brilla el aseo y la limpieza, y, hasta se puede decir, que en el arreglo y colocación de los muebles preside cierta coquetería que los hace aparecer menos modestos de lo que en realidad son. Reminiscencia, sin duda, de tiempos mejores, costumbre de elegancia que las privaciones no han podido borrar todavía.

Se adivina fácilmente al entrar en esta casa que no se conoce lo superfluo; se comprende que muchas veces hasta debe faltar lo necesario, pero no se ve nada que inspire lástima ni disgusto.

En el momento en que empieza este drama, Isabel está planchando en el comedor, mientras Doña María, sentada delante de la ventana, pasa con mucho cuidado un pedazo de goma sobre un par de guantes color de paja.

Yo no sé si la palabra drama estará bien adecuada á esta historia, donde no va á correr la sangre á torrentes, ni el puñal, ni el veneno, ni los desafíos han de representar papel ninguno.

Yo no sé si parecerá demasiado pretencioso el calificativo drama á una historia sencilla, historia de cada momento, que semejante á la tela de Penélope, jamás se acaba; pero como de tantas cosas se abusa en la actualidad, y tanto se perdona, espero que se me dejará pasar el abuso y se me concederá perdón.

Isabel planchaba una camisola bordada y tenía preparada, para plancharla también, una corbata de muselina blanca.

Jacobo iba aquella noche á un concierto que daba en su palacio la señora condesa de Villanueva para celebrar los días de su hija mayor.

—¡Por más que hago no puedo poner en buen esta-

do estos guantes! —exclamó doña María con desesperación, dejando la goma y los guantes sobre la mesa y cruzando las manos muy afligida.

—Ya me lo temía, —respondió Isabel. —Lo menos es la cuarta vez que se hace con ellos esa operación.

—La piel se estropea y no se limpia... No sé qué hacer...

—¡Si se pudiera comprarle otros! —dijo Isabel. —Son ocho reales... Los economizaríamos en la comida poco á poco...

—¡Se va á enfadar!...

—Ya lo sé... por eso no quería el pobre ir al concierto, —añadió Isabel. —Pero no hay otro remedio.

—Ocho reales son la comida de un día, —dijo doña María. ¡Pero ahorrando alguna cosa sin que él lo sepa!... Podemos traer menos pan... ¡yo como tan poco!... La leche que tomo por las mañanas podíamos también suprimirla por este mes... así descansaré, porque te aseguro que ya estoy harta de tanta leche... Son cuatro cuartos... pronto cubrimos el déficit... antes que concluya el mes... Voy por ellos, —prosiguió levantándose y encaminándose á buscar la mantilla... Estaré de vuelta antes que él venga á comer.

Dos lágrimas surcaban las mejillas de Isabel mientras su madre hablaba.

En las economías que había proyectado sólo trataba de suprimir su alimento.

—Esta noche, —murmuró, —mientras espero á mi hermano, concluiré de bordar la enagua que tengo empezada. Me dará un mal rato, pero mañana Juana la podrá llevar á la tienda, y con su importe, que como siempre me pagarán en el acto, habrá para que no se echen de menos en el presupuesto del mes las dos pesetas que se gastan en los guantes.

Isabel, en sus ratos desocupados, que eran pocos, bordaba para una tienda de la calle del Carmen.

#### XIV.

Cuando Jacobo fué á su casa á comer, ya estaba su madre de vuelta con los guantes.

Jacobo se incomodó mucho por aquel despilfarro; pero su madre le tranquilizó diciéndole que aquellas dos pesetas las tenían guardadas desde hacía mucho tiempo, y que no se les podía haber dado mejor empleo.

Es la primera vez que vas á casa de la señora condesa de Villanueva, —decía Isabel; —y no habías de presentarte con unos guantes que no se sabe de qué color son de puro sucios. Además tienes que acompañar á la señora de Tapia, y ya sabes lo delicada que es en materia de elegancia... ¡La señora de Tapia asegura que en casa de la condesa has de hacer fortuna!...

—¡Dios la oiga! —dijo Jacobo. —Voy al concierto porque no murmure, como de costumbre, porque no siga sus consejos... ¡Pobre señora!... Su buen deseo le hace olvidar que más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena... No adivina que cuando no estoy siempre de fiesta en fiesta y de diversion en diversion tendré mis razones... bien poderosas por cierto.

Después de comer se vistió Jacobo.

Su madre y su hermana le ayudaron en su toilette.

Isabel le rizó el pelo mientras su madre untaba de tinta algunas grietas que abrían las botas de charol, que ya contaban muchos meses de buenos servicios, frotándolas después con un paño encerado para que sacaran brillo.

Cuando Jacobo estuvo vestido y peinado fué á buscar á la señora de Tapia, la cual se había empeñado en presentarle en casa de la condesa de Villanueva.

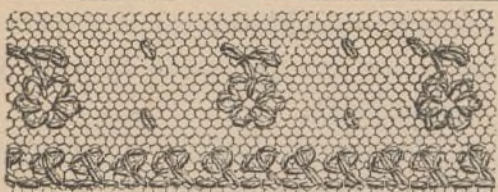
La señora de Tapia quedó muy complacida de la elegancia de Jacobo, haciéndole algunos cumplimientos por el buen gusto con que estaba anudado el lazo de su corbata, y la distinción que respiraba toda su persona.

Mientras la señora de Tapia le dirigía aquellos cumplimientos, Jacobo recordaba con pena á su madre untándole de tinta las grietas de las botas, á su hermana limpiándole con espíritu de vino el cuello algún tanto grasiento del frac.

¡Y eso que Jacobo ignoraba que para que llevara guantes limpios su madre se había castigado á no beber leche por las mañanas y á comer poco pan en unos cuantos días, y que su hermana, para que su madre no llevara á cabo las privaciones que se había impuesto, se preparaba á pasar la noche bordando!

(Se continuará.)





13. Puntilla para el fichú núm. 15.

menudillos de ave y de jamon, tan menudo como para hacer albondiguillas, otra de pan, y así alternativamente hasta llenar la sopera, y la superficie se cubrirá con una capa de huevos duros, zanahorias, puerros y hierbabuena, todo muy picado. Despues se echa el caldo y se sirve en seguida. Se da por supuesto que los menudillos, jamon y raices han de estar previamente cocidos.

## TERNERA REAL.

La ternera ha de ser sin hueso, bien magra y con preferencia de solomillo. Se frie en manteca

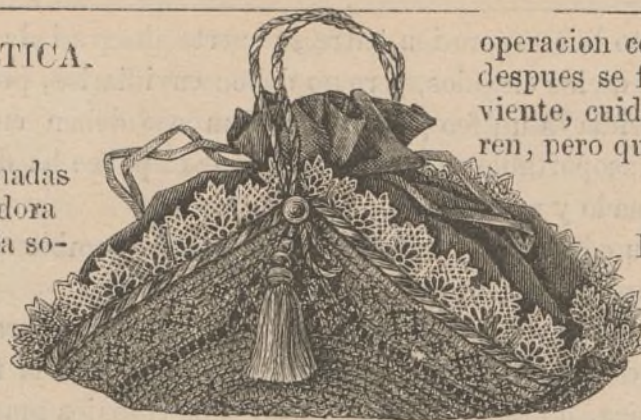
## ECONOMÍA DOMÉSTICA.

## SOPA IMPERIAL.

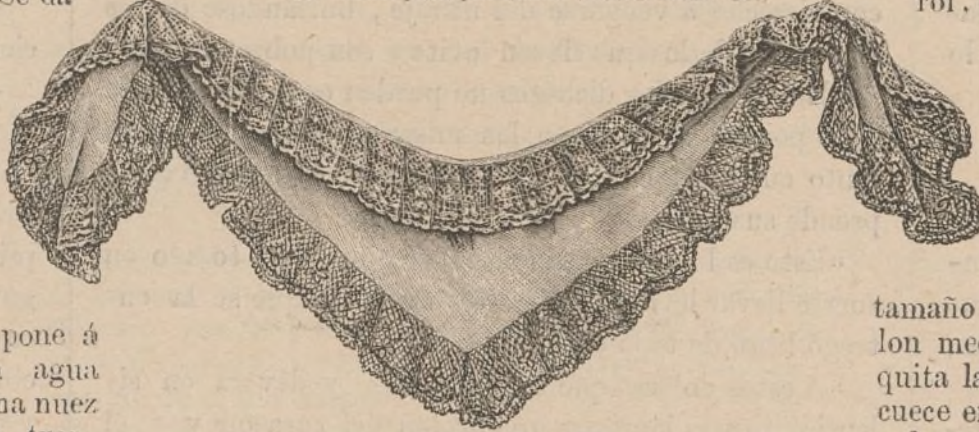
Se tuesta el pan en rebanadas largas hasta que esté bien dorado, y se coloca en seco en la sopera una capa de pan tostado, otra de picadillo de

menudillos de ave y de jamon, tan menudo como para hacer albondiguillas, otra de pan, y así alternativamente hasta llenar la sopera, y la superficie se cubrirá con una capa de huevos duros, zanahorias, puerros y hierbabuena, todo muy picado. Despues se echa el caldo y se sirve en seguida. Se da por supuesto que los menudillos, jamon y raices han de estar previamente cocidos.

Poco antes de servirla se agregará la salsa, hecha con dos huevos batidos, dos cucharadas de harina, una de vi-



17. Bolsa para panuelos. (Véase núm. 18.)



14. Puntilla para el fichú núm. 15.



15. Fichú de muselina y encajes. (Véanse los núms. 13 a 16.)



16. Fichú corbata. (Véanse los núms. 13 a 15.)

nagre y unas aceitunas picadas.

## PASTEILLOS CASEROS.

Se toma la cantidad de harina que se quiera, se pone sobre un tablero limpio, se hace un hueco en el centro, y allí se echa la cantidad necesaria de vino blanco, sal en proporcion de la harina, y si ésta llegase a una libra, se agregará un cuarteron de manteca de vacas. Se amasa bien y mucho con el rodillo que hay para este objeto, y despues con el mismo se forman hojas del grueso de una línea, y se llenan.

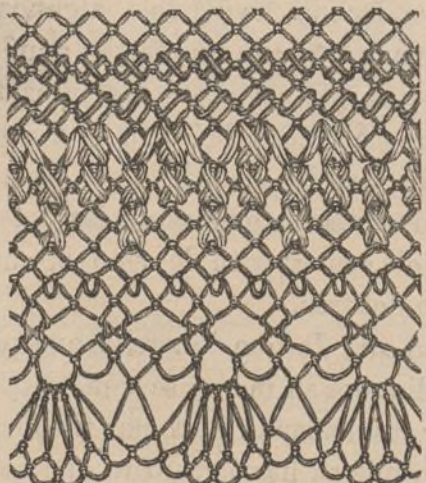
El relleno puede ser de carne, de pescado y de dulce de almibar.

La carne y el pescado han de estar en picadillo, y dispuesto como para hacer albondiguillas. Dulce se pone de la clase que se quiera.

Colocado el relleno sobre una hoja, se cubre con otra. Las hojas se cortan con la espoleta que venden á propósito para el caso, quedan formando picos, y para unir cadados hojas se vuelven con la mano, haciendo la



20. Fondo de malla.



21. Cenefa de punto de malla.

operacion con los dedos, á repulgo, y despues se frien en manteca muy hirviente, cuidando de que se frian y doren, pero que no se quemem.

## DULCE DE CABELLO.

Es agradable y poco costoso y á propósito para rellenos de empanadillas y pasteles.

El almibar se hace por el procedimiento ya explicado en otra ocasion.

Para que tenga un punto regular deberá ponerse en el perol, cazo ó cazuela (en este caso que no haya tenido grasa) un cuartillo de agua por libra de azúcar, se clarificará con clara y cáscara de huevo, se espumará, y ya limpio, se pondrá á cocer en el almibar el cabello.

Este se hace de una cidra (vulgarmente llamada cidra-callosa), del tamaño de un melon mediano. Se le quita la corteza, se cuece en agua sola, y despues se machaca en un mortero de piedra ó madera, de cuya operacion resultan los hilos ó cabellos.

## EXPLICACION

DEL FIGURIN 1.351

FIG. 1.ª Traje de sociedad para señorita ó señora joven. — El



14. Puntilla para el fichú núm. 15.

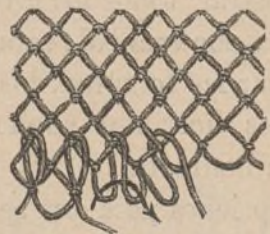


19. Vestido para concierto.

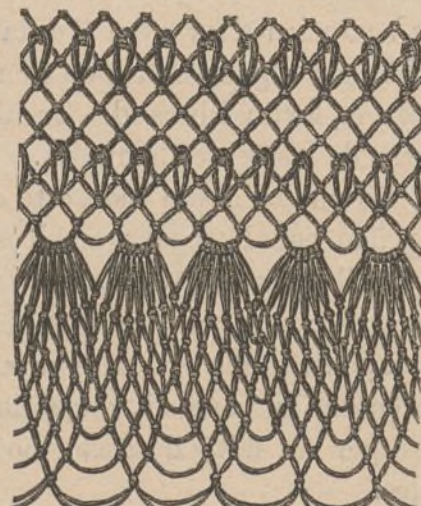
chaleco cerrado por delante con trencilla y la túnica son de una especie de armure brochada seda y lana que produce un brillante efecto. La echarpe drapeada en panier, los plisés y el cuerpo son de faya rosa; mangas y adornos de encaje blanco. Lazadas de cinta guarnecen el escote y las mangas que sólo llegan al codo.

FIG. 2.ª Traje de reunion, comida, teatro ó concierto, para señora. — Este vestido indica una combinacion para poner de moda un vestido princesa de terciopelo ó raso negro ó de color oscuro.

Hé aquí cómo se procede: el vestido se abre sobre chaleco de raso azul pálido bordado de florecitas y con chorre- ra de encaje. Los paños de delante son de la misma tela drapeados diagonalmente y adornados, como asimismo la cola, de terciopelo negro con volantes de seda azul. Ramos de rosas amarillas, puntillas blancas y lazos de cinta doble faz azul y maíz completan el adorno. La cola va drapeada en pouf y ligeros paniers. Peinado á la Sevigné.



21. Fondo de malla.



22. Cenefa de punto de malla.

24 y 25. Vestido corto con túnica panier.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª 2.ª y 4.ª Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1351 y las de la 1.ª 3.ª y 4.ª el pliego de dibujos para bordados.

Editor-propietario, Gárlas Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Montera, 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

NÚM.

SUMARIO  
Vestido pa-  
socioad.  
paseo.—Tra-  
—Vestido o-  
Corbata de  
encaje.—M-

Puede se-  
do por fue-  
azul, algo-  
tambien po-  
mejor aspe-  
que ofrecen  
madera ó  
centímetros  
tambien de  
dado está l-

Bordado

4. Vestido

4. Ves-  
rando pal-  
de forma  
figurando  
hecho en  
ron, cort-  
largo de  
completar  
con volan-  
adelante  
por detras  
plegado á  
ra que fig-  
mino de  
Por delan-  
na como